

"REGION"

OVIEDO

3 de Diciembre de 1.950

REGION

CRONICA DE BUENOS AIRES

Una ojeada a la política internacional del país

Perón sigue las directrices de los E.E. UU.

BUENOS AIRES. —(Cronica del corresponsal de "Amunco", Armando Puente).—En la ciudad de Rosario se reunió la convención Nacional de la Unión Cívica Radical. La asamblea no ha servido sino para poner de manifiesto las profundas divergencias que existen en el seno del partido.

Como se sabe, la U. C. R. es el principal partido opositor del gobierno del Presidente Perón. Los demás, conservador, socialista o comunista, apenas poseen fuerza y no tienen representación en el Congreso Nacional—salvo el partido demócrata, nombre oficial del conservador, que tiene un diputado.

El radicalismo nace a fines del siglo pasado, y en las primeras décadas del actual se convierte en el partido del pueblo. Su jefe, Hipólito Irigoyen, una de las figuras más sugestivas de la historia argentina, asciende al sillón presidencial cuando tienen lugar las primeras elecciones libres.

Pero el partido radical lleva desde su origen los gérmenes de la división. Es más un sentimiento que una doctrina, y por eso, cuando aún gobernaba Irigoyen, el partido se divide en dos grupos, que con distintos nombres representan a dos tendencias, la de derechas y la de izquierdas.

Actualmente, estas dos tendencias se manifiestan bajo los nombres de unionistas e intransigentes, y las diferencias se han agudizado de tal forma que, en la Convención que acaba de celebrarse en Rosario, se tuvo la impresión en un momento de que el partido se di-

vidia definitivamente. No sucedió esto, pero fracasó la asamblea, al retirarse uno de los dos grupos, y abundaron los insultos, e incluso los golpes en las diez horas de sesión ininterrumpida.

El sector unionista controla la capital federal, y posee algunos adioses en las provincias del litoral. El intransigente es el sector mayoritario y domina en el interior.

Es en materia internacional donde las diferencias aparecen en forma más destacada. El grupo unionista votó en favor de la ratificación del Pacto de Río de Janeiro y se muestra decidido partidario de las democracias occidentales. Uno de los representantes, el diputado nacional Santander, afirmó en la Cámara que apoyaba la política internacional del gobierno de Perón, puesto que actúa dentro de la órbita norteamericana.

El grupo intransigente pretende mantenerse al margen de los dos bloques que dividen el mundo. Votó en contra de la ratificación del Pacto de Río de Janeiro, que, según ellos, ha sometido a los Estados Unidos la independencia y soberanía de las naciones hispano-americanas, y las obligará a combatir junto a éstos en cualquier conflicto que pueda producirse. Pretende ser el continuador de la política internacional de Irigoyen, que durante la primera guerra mundial supo permanecer neutral, a pesar de las presiones diplomáticas de Inglaterra y los Estados Unidos.

Los unionistas fueron los patrocinadores de la llamada Unión Democrática, coalición

de radicales, conservadores, socialistas y comunistas en contra de Perón en las elecciones presidenciales de 1946.

En la Convención que ha tenido lugar en Rosario, han salido a relucir las maniobras que entonces tuvieron lugar, dirigidas, muchas de ellas, por el embajador de los Estados Unidos, Spruille Braden.

Los intransigentes han acusado a los unionistas de ser la causa del fracaso en aquellas memorables elecciones, pues el partido radical había tenido a lo largo de su historia una línea clara y nunca había aceptado un compromiso o alianza política.

Precisamente esa torpe alianza y el dilema "Braden o Perón", fueron los que volcaron a favor de éste a muchos viejos radicales.

Es ya una vieja y conocida historia, es cierto, pero que ha tenido una importancia trascendental en la historia argentina, y, como vemos, en la historia del partido radical.

Las diferencias entre los dos grupos son muy grandes. La retirada de la minoría unionista de la Convención dio lugar al fracaso de ésta por falta de "quorum". Sin embargo, el grupo intransigente posee una mayoría tan aplastante que si asisten todos sus representantes podrá sesionar sola.

Dentro de poco tiempo volverá a celebrarse la asamblea, convocada por el sector intransigente y realizada, probablemente, por él sólo. ¿Aceptarán los unionistas las órdenes dadas de la convención radical intransigente? Hasta ahora no lo han hecho. Si la actitud se mantuviera, es seguro que el partido se escindiría.

Los diarios peronistas señalan que los acontecimientos que han tenido lugar dentro del partido radical, no son sino una muestra de que éste ya ha caído, con su finca en la historia argentina y mundial.

tras piden la creación de un verdadero partido opositor, que haga crítica constructiva a la labor gubernativa de Perón.

En la acalorada sesión de la Convención radical, sólo dos homenajes fueron aprobados. A eso se reducen los resultados concretos de ella. Uno en favor de Puerto Rico, por el que se dispuso que el comité nacional realice las gestiones necesarias para pedir la libertad del dirigente nacionalista, Albizu Campos.

El otro por el doctor Ricardo Balbín, que fuera Presidente del bloque radical en la Cámara de Diputados y candidato a gobernador de la provincia de Buenos Aires, y que se halla detenido, pues se lo siguen catóricos procesos de desacato.

El juez federal acaba de dictar sentencia, y lo ha condenado a cinco años de prisión, por desacatos reiterados al Presidente de la República y a los ministros de Trabajo y de Educación.